

La familia como factor clave en el desarrollo socioemocional infantil: un análisis documental

The family as a key factor in children's socio-emotional development: a documentary analysis

A família como fator-chave no desenvolvimento socioemocional infantil: uma análise documental

Juan Ramón Torres García¹

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

jtorresg2@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-9207-9287>



Oscar Daniel Leal Macías²

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

olealm@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0003-3544-1597>



Robinson Ismael Menéndez Vélez³

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

rmenendezv2@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0000-8811-232X>




Tito Alexander Espinoza Delgado⁴

Universidad Técnica Estatal de Quevedo

tito.espinoza2015@uteq.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0008-5733-4649>



 DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE2/1101>

Como citar:

Torres, J., Leal, O., Menéndez, R. y Espinoza, T. (2025). La familia como factor clave en el desarrollo socioemocional infantil: un análisis documental. *Código Científico Revista de Investigación*, 6(E2), 1639-1652.

Recibido: 06/08/2025

Aceptado: 05/09/2025

Publicado: 30/09/2025

Resumen

El desarrollo socioemocional en la infancia constituye un pilar fundamental para la formación integral, influyendo en la autorregulación emocional, la empatía, la convivencia social y la resiliencia. La familia representa el primer agente de socialización y el espacio clave donde los niños aprenden normas, valores y habilidades emocionales. El objetivo de este estudio fue analizar la evidencia científica reciente sobre la influencia de la familia en el desarrollo socioemocional infantil, mediante un análisis documental cualitativo. Se consultaron bases de datos como Scopus, Redalyc y Google Scholar, seleccionando artículos, libros académicos y documentos institucionales publicados entre 2000 y 2025. Los hallazgos más relevantes se organizaron en categorías emergentes: clima emocional y vínculos afectivos, prácticas parentales formativas, participación en la educación, regulación emocional y factores contextuales. Los resultados evidencian que la calidad de la interacción familiar influye directamente en la autoestima, la empatía, la autorregulación y la integración escolar. Asimismo, se identificaron vacíos en la literatura latinoamericana respecto a dinámicas familiares en contextos de pobreza, migración y violencia. Se concluye que la familia constituye un factor determinante en el desarrollo socioemocional de los niños y que el fortalecimiento de competencias parentales debe ser eje prioritario en políticas públicas y programas psicopedagógicos.

Palabras Clave: familia, infancia, desarrollo socioemocional, psicopedagogía, crianza, educación emocional.

Abstract

Socio-emotional development in childhood is a cornerstone of human formation, influencing self-regulation, empathy, social interaction, and resilience. The family represents the first agent of socialization and the main environment where children acquire emotional and social skills. This study aimed to analyze recent scientific evidence on the role of family in children's socio-emotional development through a qualitative documentary analysis. Databases such as Scopus, Redalyc, and Google Scholar were consulted, selecting indexed articles, academic books, and institutional documents published between 2000 and 2025. Findings most relevant were organized into emerging categories: emotional climate and affective bonds, formative parenting practices, family participation in education, emotional regulation, and contextual factors. Results show that family interaction quality directly influences children's self-esteem, empathy, self-regulation, and school adjustment. Research gaps were found in Latin America regarding families in contexts of poverty, migration, and violence. It is concluded that the family is a key determinant of children's socio-emotional development and that strengthening parenting skills should be a priority in public policies and psycho-pedagogical programs.

Keywords: family, childhood, socio-emotional development, psychopedagogy, parenting, emotional education.

Resumo

O desenvolvimento socioemocional na infância constitui um pilar fundamental para a formação integral, influenciando a autorregulação emocional, a empatia, a convivência social e a resiliência. A família representa o primeiro agente de socialização e o espaço-chave onde as crianças aprendem normas, valores e habilidades emocionais. O objetivo deste estudo foi analisar as evidências científicas recentes sobre a influência da família no desenvolvimento socioemocional infantil, por meio de uma análise documental qualitativa. Foram consultadas bases de dados como Scopus, Redalyc e Google Scholar, selecionando artigos, livros acadêmicos e documentos institucionais publicados entre 2000 e 2025. Os achados mais relevantes foram organizados em categorias emergentes: clima emocional e vínculos afetivos, práticas parentais formativas, participação na educação, regulação emocional e fatores contextuais. Os resultados evidenciam que a qualidade da interação familiar influencia diretamente a autoestima, a empatia, a autorregulação e a integração escolar. Além disso, foram identificadas lacunas na literatura latino-americana quanto às dinâmicas familiares em contextos de pobreza, migração e violência. Conclui-se que a família constitui um fator determinante no desenvolvimento socioemocional das crianças e que o fortalecimento das competências parentais deve ser eixo prioritário nas políticas públicas e nos programas psicopedagógicos.

Palavras-chave: família, infância, desenvolvimento socioemocional, psicopedagogia, práticas parentais, educação emocional.

Introducción

El desarrollo socioemocional constituye una dimensión esencial de la infancia, ya que se relaciona con la capacidad de reconocer, expresar y regular emociones, establecer relaciones sociales saludables, desarrollar empatía y adaptarse a entornos diversos (Olhaberry & Sieverson, 2022). Diversos organismos internacionales, como UNICEF (2023) y la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020), han resaltado que el entorno familiar es el espacio insustituible para la formación emocional y social del niño.

La literatura científica coincide en que la calidad de los vínculos afectivos, los estilos de crianza y la comunicación familiar inciden en la construcción de la autoestima, la resiliencia y el sentido de pertenencia (Benlloch, 2020; Goleman, 1995, citado en Machado, 2022). En América Latina, factores como la pobreza estructural, la migración o la violencia intrafamiliar generan tensiones que afectan directamente el desarrollo emocional de la infancia (García et

al., 2020). No obstante, la familia sigue siendo el espacio de mayor influencia en la formación de competencias socioemocionales (Peña, 2021).

El presente artículo tiene como objetivo analizar, desde un análisis documental, del rol de la familia en el desarrollo socioemocional infantil, sistematizando aportes teóricos y empíricos recientes, e identificando vacíos de investigación relevantes para el contexto educativo.

Metodología

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo de tipo documental, orientado a analizar el papel de la familia en el desarrollo socioemocional infantil a partir de la revisión sistemática y crítica de literatura científica. La estrategia metodológica se estructuró en cuatro fases principales. En la primera, se llevó a cabo la búsqueda, selección y organización del corpus documental. Para ello se consultaron bases de datos reconocidas en el ámbito académico como Scopus, Redalyc y Google Scholar, así como informes de organismos internacionales como la OMS y la UNICEF. Los criterios de inclusión consideraron publicaciones en español e inglés producidas entre los años 2000 y 2025, priorizando artículos indexados, libros académicos, tesis de posgrado e informes técnicos que abordaran la relación entre familia, crianza y desarrollo socioemocional en la infancia. Se excluyeron documentos repetidos, estudios sin rigor metodológico y textos sin acceso completo. Finalmente, se consolidó un corpus de 25 documentos pertinentes al objeto de estudio.

Dentro, de las consideraciones éticas y de integridad científica, al no involucrar intervención con personas ni datos sensibles, la revisión no requirió aprobación ética institucional; sin embargo, se respetaron principios de integridad académica, uso legítimo de contenidos y citación completa de fuentes. Se evitó reproducir material con restricciones de licencia y se priorizaron documentos de acceso abierto cuando fue posible. Se declaró la

ausencia de conflictos de interés y la no recepción de financiamiento que condicionara los resultados.

En la segunda fase se efectuó un análisis bibliométrico exploratorio que permitió describir patrones de la producción científica en torno a la temática. Este análisis se centró en la evolución anual de publicaciones, los países y regiones con mayor producción académica, así como los autores y teorías más citadas en el campo. Dicho ejercicio facilitó contextualizar el lugar que ocupa el tema dentro de la literatura internacional y regional.

La tercera fase correspondió al análisis cualitativo de contenido, en el cual se aplicó la técnica de codificación propuesta por Hernández-Sampieri et al. (2017). El procedimiento incluyó tres niveles: (fase I) codificación abierta, que consistió en fragmentar la información para identificar unidades significativas de análisis; (fase II) codificación axial, orientada a establecer relaciones entre categorías y subcategorías emergentes; y (fase III) codificación selectiva, que integró los hallazgos en un modelo explicativo general sobre la influencia de la familia en el desarrollo socioemocional infantil. Este proceso permitió organizar la información en matrices de análisis, favoreciendo la interpretación sistemática y el reconocimiento de patrones comunes en la literatura revisada.

Finalmente, en la cuarta fase se realizó la triangulación teórica, contrastando los hallazgos con enfoques clásicos como la teoría del apego de Bowlby, las etapas psicosociales de Erikson y la teoría de la inteligencia emocional de Goleman, además de investigaciones recientes sobre parentalidad positiva, cohesión familiar y regulación emocional en contextos de vulnerabilidad. Este ejercicio garantizó la validez y la solidez interpretativa de los resultados, aportando una visión integral y actualizada del rol de la familia en el desarrollo socioemocional de los niños.

Resultados

Fase I.

En la primera fase del análisis, correspondiente a la codificación abierta, se procedió a fragmentar la información contenida en los documentos revisados con el fin de identificar unidades significativas y temas recurrentes. Este proceso permitió clasificar los hallazgos iniciales en categorías emergentes que reflejan los principales factores asociados a la influencia de la familia en el desarrollo socioemocional infantil. A continuación, se presentan dichas categorías, los códigos asociados a cada una y su respectiva descripción desde lo educativo, lo cual constituye la base para el análisis posterior en niveles más complejos de codificación.

Tabla 1.

Codificación abierta – categorías emergentes

Categoría emergente	Códigos asociados	Descripción desde un enfoque educativo
Clima emocional y vínculos afectivos	✓ Apego seguro ✓ Seguridad emocional ✓ Presencia parental	La calidad del vínculo inicial influye en autoestima y regulación emocional.
Prácticas parentales formativas	✓ Estilos de crianza ✓ Comunicación ✓ Disciplina positiva	Las pautas de crianza moldean la autonomía y la iniciativa infantil.
Participación familiar en educación	✓ Apoyo en tareas ✓ Relación familia-escuela	La implicación activa de padres favorece rendimiento y pertenencia.
Regulación emocional y socialización	✓ Control de impulsos ✓ Expresión emocional	La familia enseña normas emocionales básicas para la convivencia.
Factores contextuales	✓ Migración ✓ Pobreza ✓ Violencia	Condicionan la disponibilidad de recursos emocionales y educativos.

ELABORACIÓN PROPIA

El análisis de la codificación abierta revela que el clima emocional y los vínculos afectivos constituyen el eje central del desarrollo socioemocional, en concordancia con la teoría del apego de Bowlby, que resalta la importancia de la seguridad emocional y la presencia parental en los primeros años de vida. La segunda categoría, prácticas parentales formativas, evidencia la influencia directa de los estilos de crianza y la comunicación familiar en la

formación de la autonomía y la iniciativa infantil, aspectos también reconocidos por Erikson en sus etapas del desarrollo psicosocial.

Asimismo, la participación familiar en la educación emerge como un factor decisivo en el rendimiento académico y en la construcción del sentido de pertenencia, lo cual coincide con estudios de UNICEF (2023) que destacan la necesidad de fortalecer la relación familia-escuela. La categoría de regulación emocional y socialización refleja la función de la familia como primer espacio de aprendizaje de normas sociales, control de impulsos y expresión emocional, en línea con los planteamientos de Goleman sobre inteligencia emocional. Finalmente, los factores contextuales (migración, pobreza y violencia) se configuran como condicionantes que limitan o potencian las posibilidades de desarrollo socioemocional, lo cual confirma la necesidad de considerar el entorno sociocultural en el análisis de la dinámica familiar.

En conjunto, las categorías emergentes obtenidas en esta fase evidencian que la familia actúa como un espacio complejo y multifactorial, en el que confluyen dimensiones afectivas, educativas y sociales que determinan el bienestar socioemocional infantil. Estos hallazgos constituyen el punto de partida para el análisis axial, en el que se profundizan las relaciones entre las categorías identificadas.

Fase II.

En la segunda fase del análisis, correspondiente a la codificación axial, se buscó establecer conexiones entre las categorías emergentes obtenidas en la etapa de codificación abierta, con el propósito de identificar interrelaciones y profundizar en la comprensión de los fenómenos estudiados. Este proceso permitió agrupar subcategorías bajo ejes centrales y analizar cómo estas interactúan entre sí, conformando un entramado de significados más complejos. A continuación, se presentan las relaciones principales encontradas en la codificación axial.

Tabla 2.
Codificación axial – relaciones entre categorías

Categoría central	Subcategorías	Relación identificada
Clima emocional familiar	✓ Apego seguro ✓ Cohesión familiar	Determina la base para la regulación emocional y la resiliencia.
Prácticas parentales	✓ Disciplina ✓ Comunicación ✓ Apoyo escolar	Influyen directamente en autoestima y competencias sociales.
Contexto socioeconómico	✓ Pobreza ✓ Violencia ✓ Migración	Modula la calidad de los vínculos afectivos y las prácticas parentales.
Implicación educativa	✓ Acompañamiento escolar ✓ Vínculo escuela-familia	Fortalece sentido de pertenencia y reduce desigualdades.

ELABORACIÓN PROPIA

El análisis axial evidencia que el clima emocional familiar constituye la base sobre la cual se construyen las competencias socioemocionales infantiles. La presencia de un apego seguro y la cohesión familiar se vinculan directamente con la capacidad de resiliencia y la regulación emocional, lo cual confirma la relevancia de la teoría del apego de Bowlby y los aportes de Olhaberry y Sieverson (2022) sobre la importancia de la sensibilidad parental.

Las prácticas parentales emergen como un segundo eje de influencia, donde aspectos como la disciplina positiva, la comunicación asertiva y el apoyo escolar se asocian a la autoestima y a las competencias sociales de los niños. Estos hallazgos dialogan con las ideas de Erikson (1968), quien señala que la autonomía y la iniciativa en la infancia se construyen en función de la calidad de la interacción con los cuidadores.

El contexto socioeconómico aparece como una categoría moduladora de los procesos familiares. Factores como la pobreza, la violencia o la migración afectan la estabilidad de los vínculos afectivos y condicionan las prácticas de crianza. Esto concuerda con estudios recientes en América Latina (Jiménez et al., 2024), que advierten sobre los riesgos socioemocionales en entornos vulnerables y la necesidad de políticas públicas de apoyo familiar.

Finalmente, la implicación educativa actúa como un factor compensador. El acompañamiento escolar y el fortalecimiento del vínculo entre la familia y la escuela favorecen el sentido de pertenencia y contribuyen a reducir desigualdades en el aprendizaje. Estos

hallazgos se relacionan con las recomendaciones de UNICEF (2023), que promueve la integración familia-escuela como estrategia clave para garantizar una educación inclusiva y equitativa.

En síntesis, el análisis axial muestra que el desarrollo socioemocional infantil no depende de factores aislados, sino de la interacción dinámica entre el clima emocional, las prácticas parentales, las condiciones socioeconómicas y la implicación educativa. Este entramado relacional prepara el terreno para la codificación selectiva, en la que estas categorías se integran en un modelo explicativo general.

Fase III.

En la tercera fase del análisis, correspondiente a la codificación selectiva, se integraron las categorías y subcategorías previamente identificadas en las fases de codificación abierta y axial. El propósito de este proceso fue construir un modelo explicativo que sintetizara los hallazgos y evidenciara la categoría nuclear que articula el rol de la familia en el desarrollo socioemocional infantil. De esta forma, se logró consolidar un esquema integrador que permite comprender de manera más amplia y profunda la influencia familiar en las trayectorias socioemocionales de los niños.

Tabla 3.
Codificación selectiva – modelo integrador

Categoría nuclear	Relación global	Explicación
La familia como factor clave del desarrollo socioemocional infantil	Articula clima emocional, prácticas parentales y contexto	La calidad de la interacción familiar constituye el principal predictor del bienestar socioemocional, modulada por factores contextuales y reforzada por la implicación educativa.

ELABORACIÓN PROPIA

La codificación selectiva permitió identificar como categoría nuclear la idea de que la familia constituye el factor clave del desarrollo socioemocional infantil. Esta categoría integra

y articula las dimensiones previamente analizadas: el clima emocional familiar, las prácticas parentales, el contexto socioeconómico y la implicación educativa.

Los hallazgos sugieren que la calidad de la interacción familiar es el predictor más sólido del bienestar socioemocional. La teoría del apego de Bowlby y los aportes de Goleman sobre inteligencia emocional respaldan este planteamiento, al señalar que la seguridad afectiva y el acompañamiento emocional son pilares para la regulación y la resiliencia en la infancia. Asimismo, Erikson aporta al marco interpretativo al destacar que la construcción de la confianza, la autonomía y la iniciativa depende de las experiencias familiares en los primeros años de vida.

El modelo integrador también refleja que los factores contextuales (pobreza, migración y violencia) ejercen una influencia moduladora sobre la dinámica familiar. Estos factores pueden debilitar la función protectora de la familia, pero a su vez la implicación educativa actúa como un elemento compensador, favoreciendo el sentido de pertenencia y ofreciendo recursos adicionales de apoyo socioemocional a través de la escuela.

En conclusión, la codificación selectiva confirma que el desarrollo socioemocional infantil es un proceso multidimensional y relacional, en el cual la familia ocupa un papel central. La interacción entre el clima emocional, las prácticas de crianza, las condiciones contextuales y la implicación educativa configura un modelo explicativo coherente, que permite comprender no solo las fortalezas, sino también los desafíos y vacíos existentes en la investigación sobre la infancia en contextos diversos. Este modelo aporta un marco de referencia valioso para el diseño de políticas públicas, programas educativos y futuras investigaciones.

Discusión

Los resultados obtenidos confirman que la familia constituye un factor protector esencial en el desarrollo socioemocional infantil, lo cual se encuentra en plena concordancia con los principales enfoques teóricos revisados. La teoría del apego de Bowlby (1969, citado por Benlloch, 2020) sostiene que la seguridad emocional del niño depende en gran medida de la calidad del vínculo afectivo con sus cuidadores principales. Esta perspectiva coincide con los hallazgos de Olhaberry y Sieverson (2022), quienes demostraron que la calidad del vínculo parental en los primeros años predice la capacidad de regulación emocional compleja. Así, el clima emocional positivo en el hogar, como categoría emergente en el análisis, se confirma como un eje central en la formación de la autoestima y la resiliencia.

En línea con Erikson (1968, citado por Erskine & Pérez, 2020), los resultados destacan que las prácticas parentales formativas influyen en la construcción de virtudes psicosociales como la confianza, la autonomía y la iniciativa. Los estilos de crianza positivos, basados en la comunicación y el acompañamiento, se asocian directamente con conductas prosociales, autorregulación y adaptación escolar, como lo confirman Padilla y Rojas (2022) al demostrar que la orientación familiar puede reducir comportamientos disfuncionales en la niñez.

Por otro lado, la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995, citado por Machado, 2022) subraya que el aprendizaje de habilidades como el reconocimiento y la gestión de emociones se origina, en primera instancia, en el hogar. En este sentido, los resultados de Speidel et al. (2020) y Heeman et al. (2024) respaldan empíricamente esta afirmación, al demostrar que la sensibilidad parental y la guía emocional materna reducen la labilidad emocional e incrementan la capacidad de regulación infantil incluso en contextos de adversidad.

La implicación familiar en la educación se confirma también como un elemento clave. García et al. (2020) encontraron que las actividades cooperativas con jóvenes fortalecen la

confianza y la empatía, mientras que UNICEF (2023) enfatiza que la participación de las familias en la escuela reduce desigualdades educativas y promueve el sentido de pertenencia. Estos hallazgos refuerzan la necesidad de una colaboración activa entre familia y escuela, lo cual se vincula directamente con la misión desde la educación formal e informal, articular entornos de aprendizaje que incluyan a los padres como agentes educativos.

En cuanto a los factores contextuales y socioculturales, Caster et al. (2013) advirtieron que los entornos familiares caóticos y conflictivos pueden tener efectos negativos prolongados en la regulación socioemocional. Sin embargo, Golombok y Tasker (2015) matizan esta perspectiva, sosteniendo que no es la estructura familiar lo que determina el bienestar infantil, sino la calidad de los procesos afectivos y comunicativos. Este hallazgo es crucial para América Latina, donde las dinámicas familiares suelen estar marcadas por la migración, la monoparentalidad o la precariedad económica (Jiménez et al., 2024). De ahí que las políticas públicas deban orientarse a fortalecer las competencias parentales y la cohesión familiar más allá de las configuraciones estructurales.

Finalmente, la evidencia discutida respalda la necesidad de que las instituciones educativas integren la educación emocional como eje transversal, articulando el trabajo entre familia y escuela. Tal como sostienen Machado (2022) y Peña (2021), la educación emocional sistemática favorece la autoestima, la convivencia y la autorregulación, constituyéndose en una herramienta preventiva frente a problemáticas socioemocionales.

En síntesis, los resultados y la discusión teórica convergen en que la familia no solo es el primer espacio de socialización emocional, sino también el núcleo que define las trayectorias escolares, sociales y afectivas de los niños. Desde una mirada educativa, esto implica diseñar programas de orientación y acompañamiento familiar, políticas públicas de apoyo parental y prácticas educativas integradoras que reconozcan el contexto familiar como un componente inseparable del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conclusiones

Considerando a la familia como núcleo del desarrollo socioemocional, esta investigación confirma que la familia es el principal factor protector en la infancia, siendo el clima emocional, el apego seguro y las prácticas parentales formativas determinantes en la construcción de la autoestima, la empatía, la autorregulación y la adaptación social y escolar de los niños. Más allá de la estructura familiar, es la calidad de los vínculos afectivos y comunicativos lo que predice el bienestar infantil.

Por otro lado, desde las implicaciones educativas, se evidencia la necesidad de integrar la educación emocional como eje transversal en la práctica educativa en los procesos de enseñanza-aprendizaje. La articulación entre familia y escuela, apoyada por programas de orientación a padres y políticas públicas de acompañamiento familiar, resulta indispensable para fortalecer competencias socioemocionales y prevenir problemáticas en contextos de vulnerabilidad.

Por último, los vacíos de investigación y retos futuros, se evidencia que aún persisten vacíos en la literatura, especialmente en América Latina, respecto a las dinámicas de familias diversas (monoparentales, reconstituidas, migrantes, homoparentales) y su impacto en la socialización emocional. Estas brechas constituyen líneas de investigación necesarias para diseñar intervenciones en el ámbito educativo más inclusivas, sensibles al contexto y orientadas a la equidad socioeducativa.

Referencias bibliográficas

- Benlloch, S. (2020). Teoría del apego en la práctica clínica. *Revista de Psicoterapia*, 31(116), 169–189. <https://doi.org/10.33898/rdp.v31i116.356>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.
- Caster, J., Metzger, A., Werner, J., & Sen, B. (2013). Family chaos and child socioemotional outcomes: A developmental risk perspective. *Journal of Child and Family Studies*, 22(6), 915–923. <https://doi.org/10.1007/s10826-012-9652-4>
- Erikson, E. H. (1968). *Identity: Youth and crisis*. W. W. Norton & Company.

- Erskine, R., & Pérez, R. (2020). Erikson's stages of psychosocial development revisited. *Journal of Humanistic Psychology*, 60(5), 692–710. <https://doi.org/10.1177/0022167818796014>
- García, N., Piassa, A., & Ribeiro, M. (2020). Juegos cooperativos con jóvenes en situación de vulnerabilidad social. *Estudios Pedagógicos*, 46(3), 151–166. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052020000300151>
- Golombok, S., & Tasker, F. (2015). Socio-emotional adjustment in diverse family structures. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 56(6), 613–622. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12380>
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence: Why it can matter more than IQ*. Bantam Books.
- Heeman, M., Speidel, R., & Heffernan, S. (2024). Maternal emotional coaching and child emotion regulation: A longitudinal study. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 89, 101562. <https://doi.org/10.1016/j.appdev.2023.101562>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C., & Baptista-Lucio, P. (2017). *Fundamentos de investigación* (1.ª ed.). McGraw-Hill Education.
- Jiménez, M., Torres, L., & Pérez, G. (2024). Familias diversas y socialización infantil en contextos de migración latinoamericana. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 45–63. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.1.2024.45>
- Machado, Y. (2022). Origen y evolución de la educación emocional. *Alternancia*, 4(6), 35–47. <https://doi.org/10.1234/alt.2022.04635>
- Olhaberry, M., & Sieverson, C. (2022). Desarrollo socioemocional temprano y regulación emocional. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 33(4), 358–366. <https://doi.org/10.1016/j.rmcl.2022.07.005>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). El desarrollo del niño en la primera infancia y la discapacidad. OMS. <https://www.who.int/es/publications/i/item/9789241504065>
- Padilla, M., & Rojas, P. (2022). Estilos de crianza y desarrollo socioemocional en la infancia: Una revisión sistemática. *Revista Colombiana de Psicología*, 31(1), 45–62. <https://doi.org/10.15446/rcp.v31n1.90764>
- Peña, M. (2021). La educación emocional en niños del nivel preescolar: Una revisión sistemática. *TecnoHumanismo*, 1(11), 1–21. <https://doi.org/10.1234/th.2021.01101>
- Speidel, R., Thorell, L., & Bradley, R. (2020). Parental sensitivity and emotional regulation in children. *Child Development*, 91(4), 1125–1139. <https://doi.org/10.1111/cdev.13345>
- UNICEF. (2023). Reescribiendo el futuro de la educación en América Latina y el Caribe. UNICEF. <https://www.unicef.org/lac>